

UN DESAYUNO EN CASA DE CARLOS



Hoy es domingo y Carlos desayuna en el comedor con los padres. La familia está sentada alrededor de una mesa redonda cubierta con un mantel verde. Sobre ella están las cosas necesarias para el desayuno: platillos, tazas, cubiertos, tetera, cafetera, lechera, el azucarero, panera con tostadas, un frasco de mermelada y una mantequera con manteca fresca y rica. Las servilletas son blancas y están al costado de cada uno.

Ema le pregunta al hijo:

-Carlos, ¿qué prefieres: té o café?

Él le responde:

-Café con leche, por favor.

Ella le sirve y le hace la misma pregunta al esposo. Francisco le contesta:

-Yo quiero café negro, por favor.

Son las diez de la mañana y la mamá de Carlos piensa en el almuerzo. A mediodía vienen a almorzar los padres de Ema, Ofelia y Manuel, los abuelos de Carlos. Ella quiere cocinar algo rico y les pregunta al esposo y al hijo:

-¿Qué quieren comer hoy?

Francisco le contesta:

-Yo prefiero asado con ensalada. ¿Y tú, hijo?

-¡Qué rico! ¿Pero podemos hacer también unos chorizos?

Entonces, Ema dice:

-De acuerdo, ustedes dos se ocupan de hacer el fuego en el parrillero y yo hago una ensalada de lechuga y tomate. Después preparo también un flan casero, el postre preferido de los abuelos.